

Márquez Reviriego presentó ayer la novela de Alvaro Pombo

Madrid. T. de León-Sotelo

«Igual viene Hermida y me da un bofetón», pronosticaba Alvaro Pombo. «O te habla en inglés», le respondía Víctor Márquez Reviriego. Las frases se intercambiaban con motivo del acto que convocaba la editorial Anagrama para la presentación de «Telepena de Celia Cecilia Villalobo», nueva novela de Pombo. Se da el caso de que uno de los invitados era Jesús Hermida, ya que el novelista lo sitúa como personaje de su obra. Cuando el periodista ilego, Pombo lo saludó efusivamente y le disparaba una pregunta tras otra. «¿Has leído la novela?» «No toda», fue la respuesta. «¿Tenía que haber tenido tu permiso?» «Eso jamás». «¿Pero te ves favorecido o desfavorecido?», insistía el escritor. «Creo que fue Shakespeare el que decía que en cada persona hay tres: la que es, la que cree ser y la que los demás creen que es», contestó Hermida. Y a continuación: «Favorecido».

Víctor Márquez Reviriego fue el encargado de presentar el libro y recordó que conocía a su autor desde que era un francotirador militante, condición que no ha perdido y que quizá influya en que sea menos conocido de lo que cabría esperar. «El título de la novela puede parecer un culebrón y en realidad la novela lo es en su desarrollo, ya que el argumento podría serlo. En lo que respecta a los personajes, incluso los que parecen secundarios son importantísimos», dijo. Como característica extraordinaria del novelista mencionó su excepcional oído para el lenguaje de la calle. A saltos, porque el final no podía desvelarse, Márquez Reviriego esbozó parte de la historia a base de pequeños datos («la televisión es la providencia»), jugadas de misterio («¿el crítico que mencionas como Rafael es Conte?») o piropos («con dos frases dibujas el personaje de Cristina Almeida»). Como el tono y el ambiente eran distendidos, Pombo se vio, también con humor, obligado a intervenir: «Parece que la novela es una astracanada, algo escrito por Bertín Osborne». Inquirió al presentador: «¿Es seria o de guasa?» Seria fue la elección.

Trevijano: sistema mayoritario

En contra de lo publicado en nuestra información de ayer, Antonio García Trevijano no se refirió a listas abiertas, como por error se afirmaba, sino a la sustitución del sistema proporcional por el mayoritario o de diputados de distrito.

José María Valverde: «Martí merece un lugar único en la literatura iberoamericana»

Gastón Baquero resalta el misterio de la personalidad martiana

Madrid. Lissette Bustamante

Con una petición unánime de publicar en España la obra de José Martí (1853-1895) comenzó el segundo día de las jornadas que se desarrollan en la Casa de América acerca de la vida y obra de esta histórica figura. Pero no sólo se pidió su publicación, sino también que sea conocido. Además, que su palabra se incluya en la enseñanza universitaria de España. En síntesis: se reiteró la necesidad de «recuperar a Martí, leer a Martí y leer, escribir y vivir con Martí».

«Yo vengo de todas partes y hacia todas partes voy. Arte soy entre las artes y en el monte, monte soy...» Martí, escritor fue el tema que demostró que para lograr un acercamiento a la persona que fue y es este intelectual cubano sería arriesgado recomendar un título entre su inmensa obra. Ayer, unos destacaban su prosa, como el catedrático José María Valverde, quien señaló: «La originalidad de Martí, pero también si se quiere su dualidad se plantea sobre todo en su prosa que es el ámbito de su mayor logro literario». Más adelante le otorgó «en la historia de la narrativa iberoamericana un lugar de creación única».

El gran poeta cubano en el exilio, Gastón Baquero con su acostumbrada dulzura caribeña exaltó el misterio de su personalidad, exactamente. «¿qué es el ser de Martí?... Era como una esponja abierta y voraz, instantánea... era un autodidacta, incluso creo que en él había algo sobrenatural... Martí trabajaba con la fiebre y la puntualidad de un esclavo mal pagado». En medio de tanta poesía improvisada por la emoción del espíritu martiano, Baquero recordó una conversación de él con el general Loynaz del Castillo, en Cuba, sobre Martí. «Era muy nervioso, se movía con la rapidez del tomequín y escribía como un alucinado». Para este querido poeta cubano-español, «José Martí es un clásico por sí mismo que no se propuso ser clásico, sino ser él. Su estilo es el sudor de su espíritu».

Fuertes aplausos siguieron a las palabras de Baquero y de Valverde, así como a la explicación que hizo el catedrático Victorino Polo: «Martí en las universidades españolas es un glorioso desconocido, no aparece en los programas oficiales de filosofía hispánica tampoco en una amplia lista de escritores iberoamericanos. Sus argumentos se muestran al referirse a una encuesta realizada en cinco universidades, en grupos de diez alumnos, de los cuales «ocho casi desconocían completamente a Martí como escritor y sólo como un revolucionario». Y concluyó: «Hay que leer a Martí con el corazón abierto y también con el cerebro abierto,

su poesía es cerebral a pesar de esa apariencia que algunos llaman simplicidad en su obra.

Para el crítico Carlos Javier Morales la modernidad martiana va mucho más allá, se debate entre la analogía y el caos, con un fuerte ingrediente existencial. Para Martí, «que vivía viviendo sin más, —señaló Baquero— por el hecho enigmático de estar vivo», el tremendo calor cubano y las peores condiciones materiales de la guerra de independencia llevaron a sus palabras la fiebre del solemne preludeo funeral. Era ya 1895, la muerte le tocaba en el hombro y la expresión, como el mismo apóstol escribió, se convirtió en la hembra del acto de su vida, apuesta por ella, la herida del espíritu, la mágica relación consustancial de cuerpo y alma y la capacidad del amor como redención y la noche como espacio mágico. La noche era la propicia amiga de los versos, la mejor forma de acercarse a la vida como objetivo final de la literatura.

Nueva colección de arte presentada por la Fundación Argentaria

Madrid. P. Valente

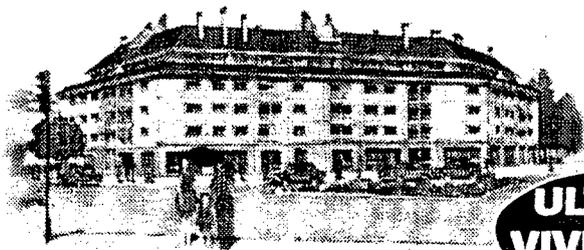
Artistas como Ángel Fernández Alba y Juan Carlos Savater verán analizada su obra en la nueva colección «Artistas españoles contemporáneos». Pedro Moleón y Francisco Calvo Serraller presentaron ayer en Madrid los dos primeros números de esta iniciativa.

«Se trata de una colección de monografías que ilustran otros momentos del arte español más reciente para que no sean siempre los mismos nombres los que se reproduzcan en los medios —explicó Delfín Rodríguez, coordinador de la colección—. Es una idea para sorprender y reproducir la historia de las vanguardias».

Tanto Moleón como Serraller subrayaron su afinidad con la postura y la forma de entender las manifestaciones artísticas de los autores que analizan. Así definen a Alba y a Savater como a creadores por encima de las modas.

Edificio Parque Gran Vía

Plaza Sandro Pertini (Hortaleza) junto a PRYCA



- * 2, 3, y 4 dormitorios.
- * Plazas de garaje.
- * Piscina.
- * Jardín privado.

**ULTIMAS
VIVIENDAS**



GESTILAR S.A.

TELF.: 356 14 07

**INFORMACION Y
VENTA EN OBRA
381 90 85**